

“eidolon”, presentando, como un fantasma artístico, la realidad política y social de nuestro país. ●

## Música

### “Manon” en Bellas Artes

MAURICIO RÁBAGO PALAFOX

La *Historia del caballero Des Grieux y de Manon Lescaut* (1731), novela del Abate Prévost (1697-1763), hoy en día sigue editándose en muchos idiomas. E inspiró al menos tres óperas, dos ballets, varias películas y mini series, la más reciente *Manon Lescaut* dirigida por Félix Breisach en 2005.

Jules Massenet (1842-1912), compositor francés, escribió la ópera *Manon* (1884), que consta de cinco actos y seis escenas. El libreto en francés es de Henri Meilhac (libretista, además, de la ópera *Carmen*) y de Philippe Gille. Esta obra, la más popular de Massenet, se ha mantenido en el repertorio mundial en un lugar privilegiado desde su creación.

La Ópera de Bellas Artes la presenta durante marzo, después de 35 años de no cantarse en nuestro principal foro operístico.

“Hace algunos años se la representaba terriblemente mutilada; se le quitaban escenas completas, tal vez por la complejidad de su montaje. Esta vez el Palacio de Bellas Artes presenta la versión íntegra de la obra, como se hace en los principales teatros de ópera del mundo”, declara a **Proceso** el director y concertador Alain Guingal.

En el papel protagonista está María Katzarava (antes María Alejandres), quien debutó con este personaje. Ya lo tenía listo para el Teatro de la Scala de Milán, pero por politiquerías locales no se llevó a cabo, así que su debut absoluto le correspondió a México. Fue un gozo escucharla, superó todas nuestras



Ana Lourdes Herrera

Hacia 35 años...

expectativas, su actuación es muy creíble. Lástima del vestuario a cargo de Cristina Sauza, en general correcto y de buen gusto, pero con la protagonista: no basta diseñar unos bellos figurines, sino hay que asegurarse de que harán lucir lo mejor posible a quien los porte.

Arturo Chacón cantó el Caballero Des Grieux. También fue su debut absoluto, le va de maravilla este personaje asignado tradicionalmente a tenores ligeros o lírico ligeros, es un papel muy exigente, pero Chacón tiene un andamiaje canoro sobrado para él. La famosa canción del sueño “En fermant les yeux” así como la muy demandante aria “Ah! Fuyez, douce image” fueron momentos de gran belleza y musicalidad.

El trío protagonista lo completó el barítono Armando Gama, quien personificó a Lescaut, el primo de Manon. Gama ya es garantía de buen canto, buena hechura actoral y profesionalismo. No deja de sorprendernos la belleza de su voz.

Muy bien Arturo Rodríguez (el conde Des Grieux) y Antonio Duque (Guillot de Morfontaine), pero este personaje, así como el Brétigny cantado por Ricardo Santín, debieran verse un poco más viejos por tratarse de personajes de la tercera edad.

Dirección escénica muy correcta y con toques de genialidad, como las estatuas humanas que después resultan ser los elementos del ballet; el *regisseur* fue el maestro Antonio Algara, por lo cual el resultado no pudo ser más bueno. Escenografía e iluminación de la maestra Félida Medina, otra triunfadora: muy bella y moderna. Un gran trabajo del

Coro de Bellas Artes, tanto en lo musical como en lo escénico, así como el de la Orquesta dirigida por el maestro francés Alain Guingal, un especialista en ópera francesa. ●

## Teatro

### “Hay algo podrido en Dinamarca”

ESTELA LEÑERO FRANCO

En el Centro Nacional de las Artes se utiliza la Plaza y sus alrededores para presentar una versión libre de *Hamlet*, donde los espectadores se convierten en parte de la Corte real y siguen a los personajes por diferentes espacios en los que sucede la historia.

Marisa Gómez, que dirige y hace una versión libre del *Hamlet* de Shakespeare, consigue un manejo atractivo de los espacios del Cenart y nos hace descubrir lugares poco conocidos o que por su uso adquieren otra visual, donde se disfruta la arquitectura y se comparte el drama del joven Hamlet y su

codiciosa madre que ha llegado al trono en complicidad con el tío “traidor”.

La autora adapta la historia a la época contemporánea para ofrecer un híbrido isabelino con chispazos de coloquialismos y un trasfondo musical de The Beatles muy atractivo. El vestuario diseñado por Víctor Zavala son ropajes reales, pero con botas punketas, muñequeras de cuero, *piercings* y tatuajes.

En la fiesta del inicio de la obra, que sucede en la Plaza, el espectador, que es un invitado más, observa a veces y escucha siempre, las conversaciones. Puede ser el conflicto privado entre Polonio y su hijo, o las presentaciones de los nuevos reyes. Siempre se escuchan, ya que las voces de los actores usan micros sólo en esa escena y convergen en las bocinas centrales.

En los recorridos podemos asomarnos a una fila de pilares morados donde madre e hijo se encuentran, o cuando el mismo Hamlet, frente a un árbol ardiendo, vive la pesadilla de la aparición de su padre.

Marisa Gómez elige escenas clave, o escenifica sus preferidas, para contar esta tragedia. La escena final es una debacle de matanzas, como en el original, pero aquí con pistolas que, desgraciadamente, no emiten sonido alguno, volviendo la escena en una pantomima forzada.

El problema principal de esta propuesta teatral es la verosimilitud de las situaciones y de los personajes, ya que el énfasis está puesto en el espectáculo y se descuida el detalle ▶



Experiencia gratificante

interpretativo; la idea de una Ofelia sordomuda, por ejemplo, es un acierto, pero en su realización, los pases de ballet y su gestualidad exterior, nos aleja de su drama.

La autora y directora, junto con los actores, son hábiles para transitar fluidamente de un espacio escénico a otro; se guía a los espectadores con la música o los diálogos que suceden en otro lugar, diluyendo simultáneamente la escena en la que nos encontramos.

El lenguaje cotidiano de *Hay algo podrido en Dinamarca* se intercala con textos originales y el resultado, en ciertos momentos, es brillante por lo inmediato

y lo actual en que se convierten las escenas shakespearianas. Tal es el caso del juego del “Ser o no ser” de Hamlet cantado, junto con sus amigos, con la música de *Let it be* de The Beatles, donde el juego de palabras resignifica la problemática del monólogo. Entre los actores de esta obra de teatro se encuentran Francisco Mena, Jorge Gustavo García, Héctor Hugo Peña, Laura Vega y Néstor Galván.

Es gratificante recorrer los exteriores arquitectónicos del Cenart a través de una versión moderna de un clásico de Shakespeare –aunque hemos visto muchos últimamente en la

cartelera de nuestro país–, y caminar junto con los actores llenos de vitalidad para enriquecer nuestra experiencia teatral. ●

## Cine

“Cuando todo está perdido”

JAVIER BETANCOURT

Parece que *All Is Lost* (EU, 2013) se estrena aquí finalmente como *Hasta el final*. El título en inglés es simple pero, en el contexto, difícil

de traducir; tampoco resultan cómodas etiquetas como las de película de supervivencia (“survival movie”) para describir este trabajo de J.C. Chandor, realizador descubierto en Sundance, el festival de cine independiente fundado por Robert Redford.

Importa aclarar que *Cuando todo está perdido* no es una más de acción, y esto pese a que en los 105 minutos de duración su único protagonista, Robert Redford, intenta mantenerse vivo luchando contra los elementos para mantenerse a flote; primero en su pequeño yate fracturado por un contenedor comercial flotando a la

# Movimiento Rupestre, ahora el documental

JUDITH AMADOR TELLO

Documentar el llamado movimiento Rupestre en una filmación de 96 minutos es tarea difícil; sin duda cada uno de sus protagonistas, compositores e intérpretes daría mucho material para acercarse por primera vez, recordar o recrear las expresiones de aquel grupo de jóvenes que a mediados de los años ochenta irrumpió en los escenarios de la contracultura urbana.

El director Alberto Zúñiga aceptó la invitación del promotor cultural Jorge Pantoja, fundador del famoso Tianguis del Chopo, para realizar *Rupestre. El documental*, que este miércoles 19 de marzo, a las 19:00 horas, tendrá su preestreno en el Foro al Aire Libre de la Cineteca Nacional.

Con esta producción se complementa la saga o trilogía *Rupestre*, cuyo propósito es mostrar “a México y al mundo el valor musical de este grupo de artistas y la manera como entrelazan sus trayectorias en torno a un movimiento cultural genuino, singular, polémico y completamente hecho en casa”, dice Pantoja en la introducción del libro *Rupestre. El cancionero*, presentado apenas el jueves 27 de febrero en el Foro Alicia.

¡Este volumen, el segundo de la saga, reúne una selección de canciones de quienes crearon y mantienen vivo el movimiento Rupestre: Carlos Arellano, Fausto Arrellín, Rafael Catana, Nina Galindo, Roberto González, Rodrigo González, Eblen Macari, Roberto Ponce y Armando Rosas.

El primero fue *Rupestre. El libro*, lanzado el 20 de marzo del año pasado, conformado por

entrevistas a siete creadores de rock rupestre: Arrellín, Macari, Galindo, Roberto González, Catana, Arellano y Ponce.

El ciclo se cierra con la película de Zúñiga, producida por la Asamblea por la Cultura y la Democracia Asociación Civil y Sinestesia, con apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. El guión es de Arlette Robledo y la fotografía de Cristina García Macedo.

A lo largo de la película, más de 40 entrevistados dan su testimonio sobre el origen, importancia y vigencia del movimiento cultural, que a decir de Zúñiga es como el “eslabón perdido” entre los rockandoleros de antes de los ochenta y quienes se sumaron al llamado “rock en tu idioma” (que tuvo una veta más comercial).

Aparecen, además de los compositores ya mencionados arriba y reunidos en los dos volúmenes, testimonios de gente que de algún modo ha estado vinculada al movimiento, como los integrantes de Botellita de Jerez: Armando Vega Gil y Francisco Barrios *El Mastuerzo*; del grupo Tex Tex; Gerardo Estrada, ahora director del Auditorio Nacional; el compositor Guillermo Briseño; el fotógrafo Fabrizio León, de *La Jornada*; el periodista Armando Ponce, de la revista *Proceso*, entre otros, quienes permiten dar el contexto político y social en el cual se desarrolló esta manifestación cultural.

Vía telefónica desde Morelia, Zúñiga precisa que en la trilogía se muestra prácticamente la punta del iceberg de lo que ha sido un gran movimiento. Para él mismo –confiesa– fue una revelación, “ha sido fascinante adentrarse en la vida artística y personal” de cada uno de los protagonistas.

Comenta también que se incluye material del fallecido director Sergio García Michel, realizador de filmes como *Three Souls in my Mind*, *Un toke de rock* y un documental sobre *Rockdrigo González*, entre otras. Y adelanta que está en pláticas con los realizadores del Festival Internacional de Cine de Guanajuato, pues ahí le gustaría estrenar formalmente el documental.

Por lo pronto, para quienes quieren un “Brindis por un difunto”, sobrevivir en estos “Tiempos de híbridos”, conservar “Nada en su sitio”, salvarse del “Diluvio nacional”, empaparse con “El primer aguacero del año” o simplemente cantar la ya clásica “El huerto”, está el preestreno de este miércoles en la Cineteca Nacional, con entrada libre. ●

